



Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.
Falange
 T. 2078

«NO HAY, CONVIENE REPE-
 TIRLO. POSIBILIDAD DE
 OTRO FINAL QUE LA RENDI-
 CION O LA VICTORIA (JO-
 TAL».
 (Del discurso de Serrano Suñer,
 en Bilbao).

EN EL SECTOR DE ALBARRACIN SE OCUPA TODA LA MARGEN DERECHA DEL TAJO
 Se da sepultura a 255 cadáveres.—En el frente de Valencia se efectuó un recono-
 cimiento a vanguardia, recogiendo la documentación de un batallón.—En Extre-
 madura, sector de Valdecaballeros, se continúa la limpieza de Sierra Chimenea,
 presentándose muchos milicianos.—Se rechaza un contraataque en Zarza Capilla
SE BOMBARDEAN LOS OBJETIVOS MILITARES DE VALENCIA, BARCELONA, ALICANTE Y BADALONA
EL GOBIERNO DE BARCELONA DECLAROSE AYER EN CRISIS

NUESTRA GESTA POR ESPAÑA
PARTE OFICIAL DE GUERRA

En el sector de Salada, del frente de Valencia, se efectuó durante la noche última un reconocimiento a vanguardia de nuestra línea, recogiendo muchos fusiles y la documentación de un batallón enemigo, abandonada por los rojos en sus intentos de días pasados sobre nuestras posiciones.
 En el sector de Albarracín han llevado cabo nuestras tropas un nuevo e importante avance arrojando a las fuerzas enemigas de sus posiciones de la Cebadilla y obligándoles a pasar a la orilla izquierda del Tajo, quedando en nuestro poder y ocupado totalmente la margen derecha del río.
 A la hora de dar el parte estaban dedicadas nuestras fuerzas a la recogida de los numerosos muertos, armamento, material y documentación abandonados por el enemigo, habiéndose dado sepultura en el día de hoy a 225 cadáveres de los rojos.
 En el sector de Valdecaballeros, ha continuado la limpieza de la sierra de la Chimenea, siendo muy grande la cantidad de milicianos que se presentan a nuestras tropas.
 En el sector de Cabeza de Buey, ha sido enérgicamente rechazado un contraataque de los rojos contra las posiciones últimamente ocupadas por nuestras tropas en Zarza Capilla.
 ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En la noche del 14 al 15 fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Valencia, Barcelona y Alicante y en el día de ayer los del puerto de Barcelona, depósitos de la CAMPSA y la zona de industrias de guerra de Badalona y objetivos militares del puerto de Villajoyosa.
 Salamanca, 16 de Agosto de 1938.—III Año Triunfal
 De orden de S. E., El Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno

Un miliciano de la Brigada 43

Lo que cuenta un miliciano evadido.—Crímenes y asesinatos.— Por los campos de Teruel

Es un miliciano de la brigada 43 a que nos habla. Un día, feliz para él, en junio, consiguió pasarse a nuestras filas, y ahora, una vez aclarada su personalidad, se halla en este frente, luchando junto a las tropas nacionales.
 Hasta fines de abril pudo vivir en Madrid. Cuando se movió la quinta del 28 empezaron las dudas y los temores, hasta que, muy vigilado, no tuvo más remedio que incorporarse a una brigada que luego después se había de convertir en la famosa brigada 43, que tantos triunfos ha proporcionado a las tropas de Franco.
 No le preocupó mucho a que batallón le destinaban. Tenía en Madrid un sobrenombre del batallón. Era el "Los sobrinos de Miaja". Ocho meses sin ir al frente de valieron este apodo. Pero en el mes de mayo, las continuas victorias de nuestras tropas preocupaban de extraordinaria manera a los dirigentes rojos, y de Andalucía a la Mancha, del Sur de Levante, de todos los sitios hubo que reclutar hombres, y esto hizo que fuese preciso movilizar hasta a "Los sobrinos de Miaja", que un buen día de mayo partieron hacia el frente de Levante.
 Un antiguo albañil, ascendido "por méritos de guerra" a la categoría de comandante, mandaba las fuerzas que se preparaban para acabar con esas brigadas de navarras, gallegas y demás "fascistas" que habían tenido la osadía de llegar desde cerca de Zaragoza hasta al mismo Mercuriano, y partir en dos pedazos la invencible zona soviéticoespañola.
"HASTA QUE QUEPAN EN EN UNA CAMIONETA"
 Turrú se llamaba el "Mayor de Milicias" que mandaba la brigada 43, que, unida a la 61, constituían la división Serrano, formada por cerca de 10.000 hombres. La mayoría procedían de la leva que se había hecho de los reclutas de 28 y 27, y, además, por los vigilantes que por cada ocho o diez hombres debía colocarlo.
 Procedían estos vigilantes de la F. A. I. y de las brigadas intrnacionales y su misión no era otra que observar a los reclutas para evitar que al pasar sean a nosotros.
 La despedida de Madrid fue "apoteósica". Puñes en alto, "La joven guardia y la intrnacional" cantadas por todos, y Turrú que hace sus declaraciones a los periodistas:
 —Mis soldados tienen un espíritu admirable. Yo recuerdo de ellos, y es el final de sus declaraciones, que el "miliciano" no recuerda exactamente una frase que es casi una profecía: que mi brigada guspa en una camioneta.
 —No registemos a Madrid hasta que los que hacen esta frase piensan en los que se iban a dar muertos y abandonados en los campos de batalla y en aquellos otros que en cuanto les fuese posible, se entregaban a nuestras filas.
 En los pueblos son atendidos como pueden hacerlo los vecinos, y estas atenciones se multiplican si en el transcurso de las conversaciones se aprecia que sólo van allí con la idea fija de pasarse al lado de Franco.
 Entonces las atenciones se ven acompañadas de las oraciones en silencio de aquellas pobres mujeres, que piden a la Virgen que la suerte acompañe a esos muchachos que van a la fuerza.
 Ya está la brigada 43 en el frente de Teruel.
 —Ustedes son fuerzas de contención. Hay que sujetar al enemigo, que está en aquellos montes... y hay que contentar a estos camaradas rojos que vienen huyendo.
 Un miliciano se atreve a preguntar al sargento.
 —Contra quién disparamos? Tememos equivocarnos.
 —Hay que disparar contra todos los que vayan venir. Si son rojos, con más motivo. Hay que impedir a todo trance que puedan retroceder — contestó el sargento.
 Mientras los vigilantes siguen atentos a su labor. Observan todos los movimientos y las actitudes de los milicianos, pues saben positivamente que en cuanto puedan ya se están pasando con mosottos.
 LO QUE QUEDO DE LA BRIGADA
 Llevan los milicianos cinco días en el campo y se entabó el segundo combate serio.
 Aquello fue espantoso. Parecía que la tierra se hundía. La precisión de los artilleros era asombrosa. Pocos disparos se desperdiciaban. Cada obús, cada mortero que caía en las filas rojas, hacía mella.
 No le exagero — me dice — si lo aseguro que después de este combate a brigada se había reducido a un tercio de sus efectivos. Entre los que morían, que eran los más; los heridos, los pasados a nosotros y los que constiguiamos huir a la retaguardia roja, la brigada iba camino de acabar en la camioneta, como había pronosticado Turrú.
 Es lógico que los que no conseguían pasarse a nuestras fuerzas ruyeran hacia Valencia o donde fueran. Les servía ello de ejemplo la conducta de un capitán, llamado Juan Montes, que el día del primer combate, al ver los estragos que hacían nuestras tropas, pronunció esta frase "heróica": "A mí no me copan"; y poniendo en práctica sus ideas, huyó hasta Valencia, a donde llegó acompañado de varios tenientes, sargentos y soldados que fueron "filas" a su capitán.
 Tan sólo recuerda nuestro interlocutor a un sargento llamado Álvarez, que se iba valientemente.
 No comían apenas en el camino. Con el pretexto de que era una brigada de acompañamiento, se quedaban todos los días sin comida; tan sólo una vez por semana lo hacían bien. La razón era que había que reservar para las brigadas intrnacionales, que eran las fuerzas de choque.

CON PLUMA AJENA
EL LOBO QUE SE VISTIO DE OVEJA

Era yo estudiante en la Universidad de Deusto, allá por el año 1908, y regresaba a ella de unas vacaciones de Pascuas pasadas en Málaga.
 Por aquellos tiempos el coche cama resultaba algo extraordinario con el que se decoraban los expresos — los grandes expresos — como avanzada mente comenzaban a llamarse.
 Mi madre, que Dios tenga en gloria, cuidadísima de mi salud de niño, no concebía que "el niño" se pasara dos noches a la hilo sentado en la butaca de un coche de primera, y su último previsor me proporcionaba para el exprés Madrid-Bilbao "una cama" que se me entregaba en especial; esto es, en resguardo a cubierto de posibles transacciones que determinaran con mi presencia incomodidad, a petición de unos duros a beneficio de gasitos menudos.
 Siempre fracasaron mis intentos especulativos, y tascaba el freno durmiendo de un tirón desde las Navas del Marqués hasta Arrigorriaga.
 Pues aquella noche, y no recuerdo en que estación, a las pocas de Madrid, subió al "sliping" en veiejito pulcro, con pañuelo blanco de seda a modo de bufanda, y calada una gorrija de gacaca negra, bajo la que asomaba un guedejas como arpa, un pelo sedoso que se le escurría por el pecho magro, hasta encuadrarle la mentón en temolinios.
 Resultó mi compañero de compartimento, y con simpática cortesía me propuso el cambio de números en el disfrute del lecho bajo. Acedí gustoso y trabajamos esa conversación intrascendente entre personas de todas las edades y de todas las razas.
 En fin: me encamé en mi cama y a poco entró el vecino y se metió en la suya. Todavía charlamos unos minutos.
 A los diez días de estar en el campo de batalla después de estarlo un tiempo constante de un sitio para otro, sin finalidad ni sentido militar alguno el miliciano que nos proporcionaba estos datos se encuentra con dos páginas tapadas por unas zarzas muy tupidas.
 Consigue quedarse un poco retrasado y, en cuanto pudo, se esconde en ellas.
 Pasa allí escondido el día entero sin probar nada de comida ni agua, y por la noche decide salir de su escondite para dirigirse a una caseta que ha visto, y donde él se había figurado que estaban nuestros soldados.
 La realidad le dió la razón. En aquella caseta había soldados de Franco. Se acerca a ellos y entrega su fusil, que no había disparado un solo tiro en los días que estuvo en el campo.
 Después la alegría de encontrarse en tierra española, de volver a su personalidad y el gozar de la paz y de la tranquilidad de esta tierra.
 A. M.

Mutos, perdido yo de su simpatía. Nos deseamos buena noche y apagó la luz.
 Cuando el lavin del pardo camaro batió en la puerta de mi cabina, una claridad lechosa se filtraba por las rendijas que dejaban las cortinas corridas. Miré hacia abajo, y mi compañero, el veiejito, no estaba en su cama, ni la pequeña maleta en la red. Mi sueño de zagala y su mesura al levantarse me hicieron ignorar su vuelo hasta ver vacío el nido.
 Me vestí y bajé el cristal de la ventana. Entraba el tren en agujas de una estación norteña, a media hora sacada de Bilbao. El sirimiri barniza ba esos arbolillos enclenques y ponía chispitas ibulladoras en el balastro de la vía.
 Frenó el exprés. Bajó la marquesina del andén rompió a tocar una charanga. Una multitud obrera endomingada daba grandes voces y atronadoras vivas. Extrañas banderas pingando agua chorreaban de encarnado los más tíos de pino.
 Unos tipos, cos vitolas de año señoritisimo, miraban antinómicamente a lo largo del fren. Allá a la cola, por la ventanilla de su vagón de tercera, y de manga negra sin solución de puño de camisa, asomaba una mano pálida descamada en admanes de amistosos sardos. Había ella fué la murga, la masa y la argamasa, y a poco, en re torno de la cola, pasaba, bajo mi estúpido, el veiejito del coche-cama, amparándose, de la lluvia, bajo un gigantescos paraguas que empuñaba ufanamente un hombre cetrino y duravero de barbas bermejas, con boinita en la coronilla y recias botas de minuto has ta medio muslo.
 Arrancó el tren lentamente y allí se quedó el veiejito pulcro, estrujado y zarandeado entre favores.
 Con el resoplar de la locomotora llegó un estertor aguardiente de entusiasmo, y una voz que bramaba en muchisima insistencia: "¡Viva el apóstol del proletariado!"
 ¿El apóstol del proletariado...?
 —¿Quién es ese hombre — pregunto a camarero, que también apuntaba su curiosidad desde una ventanilla frontala.
 —¿No lo conoce? — me respondió con risita de consejo. — Es Pablo Iglesias.
 Aquel compañero de coche-cama con su cara de santo de talla, su melosa simpatía, su pelerito, su mesura, también era un redomado farsante que estimulaba el fervor de sus compinches, con la gorrija de alpaca, el paño lito al pescuezo y la lastimoso creencia de que había venido de Madrid, y para predicarles la buena nueva marxista, en el duro asiento de un humilde coche de tercera.
 ¡Por vida del apóstol!
 Bueno: Esto era entonces. Luego, el proletariado se hizo tonto ante la hinchada soberbia y a lujosa proca ciudad de sus prohombres, a cambio de un puñado de billetes, porque seguramente no presentaría que, arrojando el tiempo, entre insultos y a latigazos, caería en forzada esclavitud el servicio de la concupiscencia de estos negros que ya ni se toman el trabajo de parecer apóstoles.

PAGINAS PARA UN DIARIO
UN CONVOY

Apenas amaneció el día 17, cuando esperaba ya en el patio del cuartel un camión, de los ofrecidos por particulares, que llevaba sus laterales pintados con letreros de propaganda. Cualquiera que lo viera habría exclamado "Camouflagge", más esta palabra no existía aún en el léxico guerrero de Palma.
 Unos diez soldados subimos en él. Unas sacas de pan, esta labor tan útil de la retaguardia y el camino hacia la línea de choque. Abría marcha un coche de turismo en el que viajaba mi capitán. Como cantamos por la carretera, y como aprtamamos el fútbol conocido solamente en su misión de instrucción y tiro, pero jamás em pleado por ninguno de nosotros en su verdadera misión.
 Me acuerdo de uno; al que nosotros llamábamos veterano por haber servido en Africa, que nos contaba cosas de aquellas tierras. Las cosas de allí a nosotros nos parecían que siempre tenían matiz bélico.
 Por los pueblos pasábamos en marcha rápida. Los camaradas de 2ª línea, montaban la guardia en los cruces de caminos y carreteras. Una mano abierta al aire hacia parar el camión. Y luego de nuevo el ruido sin crónico del motor empurrando el camino.
 La gente, las bellas muchachitas de los pueblos, ofrecían a nuestra sed el cántaro de agua fresca o la tónica roja de anís de Santa María o de hierbas.
 Llegamos a Manacor. La Plaza Mayor era un hervidero de gente. Cascos de acero y rostros llenos de sudor. Voces de mando y disciplina de soldados de España.
 Luego el camino de San Lorenzo y Son Servera. Apenas conocido para mí. Altosanos que impedían llegar a nosotros el aire marino. De vez en cuando algún estampido de lucha o tableteo de alguna am talladora. Poco a poco empezamos a distinguir claramente; el ruido del motor de un avión y levantando la cabeza, lo vimos encima de nosotros. Realmente impresionó el momento. Los veinte ojos de los diez camaradas escrutaban el cielo. El aparato pasó sin decir nada. No nos había visto.
 Llegamos a Son Servera. En la calle larga, que como en todos los pueblos de la carretera estaban tomadas militarmente las bocacallas. Desde el terreno abrupto que rodea al pueblo, llegaban a él periódicamente descargas de armas automáticas. Era la impresión de guerra verdadera. La primera que recibí yo.
 Desfilaron unos heridos en camillas. Dejamos el pan a los soldados. Y emprendimos el regreso a Palma.
 Me acuerdo que al llegar nos preguntaron si queríamos ir de nuevo, pero arrear de veras, y yo sin pensarlo contesté que sí.
 17 de Agosto de 1938.—III T.
 A tres

SINDICATO ESPAÑOL DEL MAGISTERIO

TAREA PEDAGOGICA

El Estado español traza cada día, en los escombros marxistas, un rasgo vigoroso y definido en el esquema espiritual del pueblo que pretende construir. Más para dar realidad al ideal proyectado no basta ni la ordenación jurídica que el Estado Nacionalista inculca, ni el anhelo de realización que el país entero; y aquella se abre un cauce que es preciso llenar con energías puras del más puro y elevado pensamiento, y cuya función debe realizarse mediante una fecunda educación que irradie del órgano fundamental de la misma: la Escuela.

IDEARIO

Los hechos irán con nuestro programa. El Sindicato del Magisterio Español (S. E. M.), vigorosa raíz del Estado Nacionalista, propugna la creación de una pedagogía netamente española y escrita en estas mismas cosas. Sin menoscabar sus méritos, vamos a dejar de inspirar las enseñanzas de Rousseau, de Kant, de Hegel, etc., para volver los ojos a los que se habían apartado hacia el pasado y hecho por nuestro San José Calasanz, Luis Vives, Balmes, Cerdanera, Ruiz Amado, Benjamín Rufino Blanco, Solana...

ORDENES RELIGIOSAS A 12 ESPAÑOLES

San Remo.—Después de conferir la Orden de los subdiaconos y del diaconato días pasados, S. E. el Cardenal Boetto, Arzobispo de Génova, ha conferido las órdenes religiosas a doce seminaristas españoles, los cuales, fugitivos de España, han terminado sus estudios en el Colegio de Villa Cosia. El Cardenal Boetto que desde hace 3 días se encuentra en San Remo, huésped de los Jesuitas españoles, ha llegado a la Iglesia de San Esteban, adornada para la fiesta, donde los 12 seminaristas y todo el clero de San Remo le esperaban.

DICE UN MILICIANO

Praga.—El diario alemán sudete publica hoy una información relativa a los combatientes en las filas de la España roja. Uno de estos combatientes checos ha declarado que fué alistado hace nueve meses cuando acababa de efectuar su servicio militar en Checoslovaquia, en las oficinas de reclutamiento de filiación comunista que funcionan en Praga. Dice que fué enviado primeramente a Francia e inmediatamente a la España roja donde fué destinado al frente formando parte del batallón Masarik que estaba mandado por un ruso. Comunica también dicho combatiente que con los demás elementos formaron varios batallones de infantería y artillería y que los milicianos tanto nacionales como extranjeros estaban pertrechados con armas y fusiles y ametralladoras checoslovacas de tipo Rook; que son numerosos los soldados que han desertado y son más aún los que quieren desertar pues la alimentación no puede ser más deficiente y porque se les hace objeto de muy malos tratos.

LA TEMPORADA DE CAZA

Logroño.—En la apertura de caza que se verificó ayer se han cobrado gran cantidad de codornices con destino al hospital militar. Comunican de los demás pueblos que también estuvieron de suerte los cazadores, hoy se han recibido las piezas cobradas que se han entregado a los hospitales.

FIESTAS EN SEVILLA

Sevilla.—Esta ciudad ha celebrado con gran esplendor y emoción la fiesta de su patrona la Virgen de los Reyes, desde las cinco de la mañana para asistir a la primera misa de había gran muchedumbre de fieles la Catedral en la que dió la Comunión el Cardenal Segura y dirigió a los asistentes una fervorosa plática comulgando al Infante don Carlos, Doña María Luisa y su hija Esperanza. De numerosos pueblos vinieron muchos fieles a cumplir promesa. A las ocho de la mañana salió la procesión siendo acogida la Virgen con aclamaciones y entusiasmo por parte del inmenso gentío que llenaba las calles. La procesión estaba presidida por el Cardenal Segura reves el Ayuntamiento y la Diputación tido de pontifical; cerraba la marcha bajo maas; el general Llandera en representación del general don Gonzalo Queipo de Llano, el gobernador civil Sr. Gamero del Castillo, el gobernador militar coronel Aramburu, presidente de la diputación y alcalde y mandos de Falange Española Tradicionalista y demás autoridades. Una compañía de infantería con banda y música formaba detrás de la procesión seguidamente el cardenal Segura celebró una misa pontifical donde se cantó la misa de Perossi. En el hospital de Nuestra Señora también se celebraron las fiestas de su titular.

NIÑOS EVACUADOS

Berlín.—Noticias recibidas de San Juan de Luz procedentes de Madrid dan cuenta de que las autoridades hispano-bolcheviques han acordado enviar 500 niños de cuatro a seis años de edad en diversos citios del extranjero especialmente en el Marruecos francés, según dichas noticias el jefe del frente popular de Oán ha llegado a Madrid para ultimar los detalles de este envío.

LOS DUQUES DE KENT

Nápoles.—Anoche ha llegado a bordo de su yacht en que efectúan su viaje de crucero los Duques de Kent. Fueron recibidos por las autoridades luego visitaron el volcán del Vesubio

NOTICARIO

CRONICA DE GUERRA

3 FRACASOS ROJOS: EBRO, SEGRE Y ALTO TURIA

Los marxistas creían haber roto un frente y se encontraron copados.— No logran nunca modificar la rigidez de nuestras líneas

El enemigo cuyo ejército, si tal puede llamarse la suma de unidades intervenidas por los comisarios políticos que defienden teorías e imponen prácticas rígidas con el espíritu militar; el enemigo, perseverante coleccionista de derrotas, ha querido en esta tercera campaña guerrera, ensayar ofensivas. Ya hemos hablado de sus fracasos en el Ebro y en el Segre. Ahora hemos de nombrar el tercer fracaso, el del alto Turia, el del Guadalquivir propiamente dicho. No consiguen con estos espasmódicos movimientos alterar la rigidez de nuestra línea, contra las que se batan, más que en ofensiva de declarada finalidad estratégica, con técnica de golpes de mano. En los montes de Albarracín, en las Sierras Universales, donde nace el Guadalquivir y el Tajo, donde hay que maniobrar por alturas que van de los 1400 a los 1600 metros, idearon los rojos ataques a nuestros puestos de vigilancia confiando en que una sorpresa local les abriese un portillo en nuestro frente con finno y una vez abierto probar fortuna a ver que pasaba en los altos montes donde nacen el Tajo y el Guadalquivir. Fueron haciendo sus concentraciones y cuando juzgaron llegado el momento, se decidieron a la filtración. Los soldados se aventuraron por la noche por las altas sierras pobladas de copulentes pinos. La luz de la luna hacía temerosas las sombras en los densos pinares que bordean el Guadalquivir. Fueron filtrándose por entre las posiciones españolas confiados en que al caer el día habrían alcanzado la carretera para continuar el avance y atacar a los nuestros. No se disparaba un tiro. ¿Qué sorpresa era aquella? ¿Hasta dónde iban a llegar avanzando confiada mente sin sospechar que sus movimientos eran conocidos y que desde el instante mismo que cruzaron por nuestros puestos de vigilancia estaban ya dentro de un verdadero cepo? El Ejército de Franco maniobrava ya pronto a la réplica. El episodio tuvo la belleza de la guerra de montaña. Ágiles maniobras impresionantes escaladas para ganar pasos obligados, el combate entre los pinos de los Montes Universales donde en pocas horas quedó destruida una ma-

CONTRA EL COMUNISMO

Berna.—Han quedado prohibidas las organizaciones comunistas; ayer fué dictado otro decreto diciendo que los funcionarios del estado y municipio no podían estar afiliados a los partidos comunistas.

DE ESTADOS UNIDOS

Washington.—La prensa concede importancia extraordinaria a las declaraciones hechas por el vicepresidente de la Federación Americana del Trabajo, acerca de las actividades comunistas en los Estados Unidos. Es esa declaración han sido denunciados 290 organizadores del comunismo que se han infiltrado en la Federación del Trabajo. El denunciante ofrece presentar amplias pruebas en demostración de la táctica comunista, que tiende a apoderarse de los organismos del trabajo para intentar después el escalamiento del poder. En todo el país han producido extraordinaria sensación estas declara-

EL PARAISO DE MOSCU

Nueva York.—La realidad sobre los salarios de los obreros soviéticos está claramente documentada por una fuente netamente objetiva como la del Instituto Americano del Hierro y del Acero. Este Instituto ha establecido una interesante estadística sobre el valor de adquisición de los salarios pagados a los obreros de la industria metalúrgica en varios países, tomando como base los precios al detall actualmente en vigor en los mismos países. Pues bien, ha sido establecido que la cantidad de pan, de patata, de huevos, de leche, de carne, de mantequilla y de azúcar que el obrero de Pittsburg puede comprar con el valor correspondiente a una hora y media de su salario, puede ser adquirido por el obrero soviético, sólo con 23 horas y media de trabajo. ciones.

«Camarada»: ¿No has visitado el Stand de lectura gratuita de la Jefatura de Propaganda?

UNA CAMPAÑA Y LA ACTITUD ALEMANA

Berlín.—En los círculos alemanes siguen con atención la campaña alemana que se efectúa en determinadas esferas políticas internacionales que se ha desatado a raíz de las grandes maniobras militares alemanas que comenzaron el 21 de mayo. Las maniobras que viene desarrollando el III Reich, se quieren desvirtuar con infundados temores, pero en realidad no hay nada de lo dicho sino que son unas maniobras completamente formales; no se trata como han querido suponer ciertos círculos, de dar al mundo una sensación de potencialidad. Las grandes maniobras militares que han de comenzar en breve se desarrollarán a 60 kilómetros de Berlín. No constituirán, como se anuncia una demostración de la potencialidad bélica de Alemania ni una presión sobre Lord Runciman en sus concesiones a los sudetes alemanes ni tampoco constituyen una advertencia a las potencias limítrofes. El «Reichwehr» indica que las maniobras de este año correspondientes a 1938, no son más que pequeños ejercicios para comprobar la homogeneidad de los elementos que intervengan en esta maniobra; se anuncia que en el año 1941 la táctica será distinta y se tomará por base a los cuerpos de ejército de maniobras. Las maniobras de este año persiguen objetivos de preparación técnica de las tropas y de poder apreciar la rapidez de maniobra cuando se trata de elementos motorizados. Particular importancia concede a estos ejercicios el hecho de que en ellos intervienen por primera vez desde que fué establecido el servicio militar obligatorio en Alemania fuerzas reservistas, en número de 350.000 hombres. Estas permanecerán movilizadas durante tres meses. En estas maniobras ha sido puesta en práctica una disposición del 19 de julio de 1930 que prevé la movilización de todos los elementos de transporte que se emplearán necesariamente para los servicios de las unidades en pie de guerra. Por otra parte se indica que el número de obreros que intervendrán en las colosales obras de fortificación en el valle del Rin paralelo a la línea Maginot francesa se eleva a más de 30.000. La población civil puede ser llamada a prestar su concurso en el plan de movilización, mediante la aportación de los servicios que sean considerados de utilidad por el alto mando. El ejército alemán con las reservas llamadas a filas está compuesto actualmente por un millón trescientos cincuenta mil hombres.

RIALTO HOY, A LAS 3:30 TARDE ENCANTO DE UNA NOCHE —por KATE DE NAGY— EL VIAJERO SOLITARIO por LIONEL BARRYMORE Moderno HOY, A LAS 3:30 TARDE ROMO EN EL BOSQUE — con KEN MAYNARD — y EL AMULETO

Transportes Reunidos de Mallorca, S. A. J. Anselmo Clavé, 8 y 10 : Tel. 2469 PALMA DE MALLORCA

Transporte combinados de domicilio a domicilio con todas las poblaciones Nacionales. Correspondenciales: MALAGA.—D. Adolfo Navarrete del Pino, Agente de Aduanas calle Córdoba, 3. MELILLA (Marruecos).—D. Antonio Cabrero Cáceres, calle del General Pareja, 1. CADIZ.—D. Adolfo Navarrete del Pino, Rafael de la Viesca, 5. CEUTA (Marruecos).—D. Remigio González Agente de Aduanas. SEVILLA.—D. Miguel Izquierdo, Agente de Aduanas, Plaza de San Tomá, 11. SEVILLA.—D. Filomeno de Aspe, Agente de Aduanas, calle Tomás de Ybárra 30. VIGO.—D. M. Alvarez Tome, calle Pablo Morillo, 4. VITORIA.—Sres. Viuda de Eladio Pérez y Cía., calle Sta. Catalina, 11. ZARAGOZA.—D. Antonio T. Vega, Consignatario y Agente de Aduanas. SANTANDER.—Sres. Berge y Compañía, Paseo de Pereda, 13. BILBAO.—D. Ignacio Mijangos Díaz, (Agencia «La Camerana»), Perro 1. PASAJES.—Sres. Sobrinos de Manuel Camara y Cía., Agentes de Aduanas. PASAJES Y SAN SEBASTIAN.—Sres. Anso y Cía., Agentes de Aduanas.

SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE José Barbará Puig muerto por Dios y por la Patria el 18 de Agosto de 1936 a los 25 años E. P. D. Sus afligidos padres, hermana, hermano político y demás familia, suplican una oración por el alma del finado, y se sirvan asistir al turno de misas que se dirán el jueves día 18 en la iglesia del Arenal, desde las siete y media a las 8 y media, que serán aplicadas en sufragio de su alma.

